

ESTONIA

EL DEBATE SOBRE LA CORRUPCIÓN Y EL FUNCIONAMIENTO DEL ESTADO²

En las últimas semanas, se han publicado distintos artículos sobre el tema de la corrupción que ponen de manifiesto la preocupación social en Estonia por este fenómeno.

La abundancia de casos de corrupción descubiertos recientemente está sujeta a diversas interpretaciones. La sencilla sería decir que la corrupción va en aumento. La otra sería alabar a los investigadores por el trabajo bien hecho. La primera nos diría que estamos mal y se está empeorando. La segunda, que se consigue cada vez más control.

Es cierto que los incidentes descubiertos estos últimos años son demasiados y crean inseguridad. Pero antes de dejarnos abrumar por los datos, vayamos a un pasado no muy lejano. A principios de los 2000, las encuestas mostraban que la confianza en la policía aumentó significativamente. Junto con eso, otro dato estadístico: la delincuencia creció rápidamente. La explicación sería que, como las personas confiaban más en la policía, notificaron más crímenes con la esperanza de que serían resueltos. Desde este punto de vista, un incremento en las estadísticas no implica, necesariamente, un incremento real de los casos.

El caso es que se trata de casos de corrupción en el más alto nivel político y plantean la cuestión del estado de descomposición de la élite política y económica de Estonia y sobre la adecuación de los órganos de investigación para luchar contra aquella.

Tanto la policía como la fiscalía general coinciden en afirmar que la corrupción es un fenómeno inevitable, resultado de la voluntad humana para conseguir cosas de formas más fáciles. «Y el deseo no se altera por simples procedimientos penales», dice la fiscal general, quien añade que, además de investigar y sancionar la corrupción, lo que ayuda es que el problema se aborde de manera temprana, por ejemplo en las escuelas, y más amplia, entre los empresarios y la burocracia. Eso crearía una comprensión de la corrupción como algo inaceptable.

«Porque en esencia la corrupción es el robo - o bien robar dinero, o confianza, o la ventaja competitiva,» añadió el director general de la Policía y Guardia Fronteriza Junta (PPA) quien admite que la investigación sistemática de la corrupción, no ha sido un campo muy trillado. La policía ha descubierto, tristemente, que algunos de sus miembros han estado colaborando, cuando no controlando, algunas de las redes de corrupción existentes

Mati Ombler, jefe de la oficina central de la policía contra crímenes de corrupción dice que, mientras que en Estonia un montón de casos han salido a la luz debido al foco en la detección de la corrupción, Finlandia sólo tiene un investigador especializado en el tema - no hay error tipográfico. Inevitablemente, el nivel es más bien bajo con esa capacidad. En conversaciones privadas con funcionarios finlandeses, continúa, "se habla sobre personas favorecidas debido a las conexiones personales de manera tan frecuente como en Estonia. Es sólo que aquí estas historias terminan en los tribunales con cargos criminales". Aunque muy por delante de Finlandia, por lo tanto, en investigaciones de corrupción, todavía tenemos que invertir en el tema. «Todos

² Fuente: Postimees

nuestros esfuerzos se gastan en los procedimientos, pero tenemos que hacer prevención, para que las personas comprendan»

Otro de los editoriales señala que este otoño, apenas pasa una semana sin caso de corrupción en el centro de la atención pública: los antiguos jefes del puerto, la sospecha de que el alcalde de Tallin ha aceptado sobornos, los incidentes en los gobiernos locales, la corrupción en las pruebas de conducción y una «mafia de pasaportes» construida sobre una red de la policía y la guardia de Fronteras .

Hasta el momento, y especialmente en el contexto de Europa Central y Oriental, Estonia ha destacado por ser una tierra no muy corrupta. En índice de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional el año pasado, Estonia obtuvo 69 puntos, quedando en el puesto 26 entre 174 naciones, igualada con Francia.

Lo que se le parece especialmente preocupante al autor es que, además de la Gran Corrupción, también asoma la pequeña. Y la pequeña es lo que refleja la sociedad en general. Algunos de los casos, muestran que la corrupción no es una cosa del pasado, como se creía y se decía al exterior, y nos recuerdan los peligros de la corrupción: la corrupción nivel de base llega a la gente de una manera personal. Es una cuestión cultural. Hay trabajo por delante.

Esta situación se presenta de manera complementaria y, a veces, en contraste con lo que ocurre con las deudas.

Así, un editorial titulado “Un Estado sin dientes” señala que, si un trabajador por cuenta ajena ordinario debe dinero, un agente judicial le exigirá que pague. Limitarán el uso de su cuenta bancaria y, a través de los registros, encontrarán sus activos a los que pueden aplicar ventas forzadas. Seguirá pagando hasta que la deuda esté saldada. En el peor de los casos, también pagará las absurdamente grandes multas por retras, y los gastos de recaudación difíciles.

Se pregunta el editorial si la norma en Estonia, sólo se aplica a quienes carecen de mente y oportunidad para el engaño. Son varios los ejemplos conocidos de grandes deudores que apenas han pagado una pequeña cantidad y que se ven como burla a los acreedores y al Estado cuyos tribunales dictaminaron que pagaran la deuda. Quien debe mucho va hacia la caducidad de las obligaciones o la cancelación de la deuda según lo permitido por la ley y son muchas las posibilidades de mantener una buena vida sin tener que pagar la propia deuda. Al final de todas las maquinaciones, aparece la opción legal de quedar libre de deuda en seis años.

La situación legal ha conducido a un auge de la bancarrota privada en Estonia. Mientras que en 2011 el deudor promedio que quebraba era una empresa, ahora se trata de personas privadas con ingresos no sujetos a nóminas. En 2010, por ejemplo, los tribunales recibieron 304 solicitudes de quiebra de persona privada. El año pasado, el número se situó en 704.

Hace cuatro años, cuando uno de esos casos sangrantes estuvo de nuevo en las portadas, el entonces ministro de Justicia dijo que era una violación del sentimiento de la justicia en la sociedad y se comprometió a mantener una estrecha vigilancia sobre la evolución, añadiendo: «De todos modos, el mensaje es claro - en tales casos, la vida de los deudores definitivamente no será ni fácil ni cómoda. »La promesa aún no se ha cumplido.

Para quienes deben mucho, la quiebra privada es un dulce escape. Legalizado en 2011, el procedimiento de cancelación de deudas prescribe que si un deudor intenta, al

menos tres años, pagar todo lo que fue capaz, el tribunal puede librarlo de lo que resulte excepcional. Hay quien señala que esto ahora se utiliza masivamente por los perceptores de salarios mínimos para quedar sin deudas.

Además, como las deudas son contadas por separado por cada propiedad, el Estado de hecho carece de una visión general sobre el número de estos “intrigantes de la deuda”. Existe un registro de deudores reconocidos en el organismo de impuestos y aduanas (MTA), sin embargo.

La cuestión es: el Estado es incapaz de reaccionar adecuadamente a la realidad. Para muchos, la vida cotidiana no consiste en un trabajo por cuenta ajena a cambio del cual obtienen una cantidad específica en la cuenta bancaria. El Estado es incapaz de evaluar el ingreso real de esas otras personas.

Todos los esquemas para evadir la obligación en Estonia parten del hecho de que, de conformidad con la ley, no es el asalariado, sino el funcionario de impuestos quien debe demostrar la evidencia de los ingresos de aquél. Los funcionarios y agentes judiciales que investigan, sin embargo, no tienen poderes suficientes para investigar. En comparación con Europa Occidental, los empleadores estonios tienden más a ayudar con los esquemas.

Probar que alguien con salario mínimo recibe otro ingreso es extremadamente difícil de conformidad con la legislación. La MTA debe hacer esto, pero con pruebas. Esto sólo es posible con vigilancia, para la que el Estado carece de recursos. En esencia, con cada deudor, la MTA sólo supervisa la cuenta bancaria y los cambios en los activos registrados

Y la situación no se limita sólo a las relaciones financieras. Cuando una carta es enviada por el tribunal o alguna otra rama de la autoridad del Estado a una persona, muchas son las formas de engañar y reclamar que nunca se ha recibido la citación judicial o lo que sea.

Parece comúnmente admitido que la situación tiene dos causas. En Estonia la noción de quiebra ha sido muy mal definida y, por ello, la parte del león de los procedimientos de quiebra se inició demasiado tarde. Al mismo tiempo, una vez que se logra la quiebra de una persona privada, es muy fácil para un individuo entrar en el procedimiento de cancelación de la deuda.

Este editorial finaliza calificando como triste que las autoridades sólo sean poderosas con los honestos y los tontos, mientras que los embaucadores se ríen de la policía y los tribunales. Si bien es importante proteger los derechos de los deudores y los sospechosos, acusados e incluso condenados, las víctimas también tienen sus derechos - y por lo tanto necesitan ser protegidas de manera efectiva. No puede ser que la ejecución de una sentencia judicial sea sólo una opción.